

Boletín del mes de abril 2020

“Sembradores de esperanzas”

Queridos hermanos:

¡Feliz Pascua de Resurrección! Bienvenidos hermanos a este encuentro mensual a través de este boletín que pretende ser un espacio de comunicación entre los católicos hispanos parlantes en el norte de Alemania. Me alegró la vez pasada una persona de la comunidad alemana que lee cada mes nuestro boletín. Sigue el caminar de nuestra comunidad y de paso practica su español. Gracias de corazón a todos los que nos leen y nos ponemos a disposición para lo que podamos ayudar desde nuestro querido idioma.

¿Recuerdan que el mes pasado los animé a leer la letra de la canción “Moveremos las montañas”? Sigo convencido que debemos sembrar esperanza. A los sacerdotes nos critican que machacamos mucho en tiempo de cuaresma sobre la cuestión del pecado, pero no sabemos en Pascua contagiar la alegría pascual. Estos tiempos que vivimos, pandemia mediante, somos desafiados todos a transmitir esperanza.

El canto del que les hablo dice “en la noche caminamos”. Pensábamos que para este año ya estaríamos todos en modo normal nuevamente. Pero todavía no vemos el amanecer pos-pandemia. Nos toca seguir caminando en la noche, pero animar y acompañar a nuestros hermanos desesperados. Queridos hermanos el tiempo de Pascua será un tiempo para descubrir pequeños rayitos de luz en toda esta situación que nos toca pasar. Nosotros los cristianos deberíamos alcanzar a ver esto. Somos la semilla del día que comienza. El Dios de la vida esta con nosotros. Nos acompaña. Camina a nuestro lado. Con Cristo resucitado forjamos nuestro destino.

¿Qué situaciones o personas son en mi vida son semillas de esperanza? En mi familia, no todo está perdido, ¿qué situaciones son esperanzadoras? En la sociedad que vivimos hay muchos cambios, ¿cuáles de ellos manifiestan la presencia de Dios? Animémonos a valorar estas señales de vida, de esperanza. Es nuestra misión como cristianos en un mundo sin Dios.

Seguimos viviendo en tiempos de pandemia, se nos pide que por caridad nos cuidemos y cuidemos a los que más queremos. Insisto en que pidamos a nuestros familiares que están en nuestros países de origen a no relajarse en los cuidados. Sobre todo, pensando en los más vulnerables en su salud. Recemos por favor por los que han fallecido a causa de esta pandemia.

Dios nos bendiga a todos y cuidémonos, por favor.

P. Oscar